



Carlos Hernando Rivera y Gonzalo Ruiz Giraldo. / Archivo

El primer 'matrimonio' gay en Colombia

Luego de que se cumpliera el plazo establecido que dio la Corte Constitucional al Congreso para que legislara sobre el tema del matrimonio igualitario, Carlos Hernando Rivera y Gonzalo Ruiz Giraldo se presentaron ante el Juzgado 67 Civil Municipal de Bogotá para formalizar su unión. En medio de una celebración de la comunidad LGBTI, se formalizó la primera unión entre una pareja del mismo sexo en

Colombia. Sin embargo, quedó un sinsabor, ya que el juez no utilizó en ningún aparte de su fallo la palabra matrimonio, por lo que en ese momento dejó abierta la puerta sobre si estaban casados o no. Una de las explicaciones que dieron los abogados de la organización Colombia Diversa es que, a pesar de que no se le llamó matrimonio a la unión, el estado civil de ambos hombres cambió de soltero a casado.

Judicial

Adopción gay

PÁGINA 18

la otra mamá de la niña.

La batalla judicial se desató cuando la Procuraduría intervino y el país conoció que dos mujeres estaban empeñadas en mostrarle a Colombia que había familia más allá de la tradicional concepción católica cristiana de un hombre y una mujer, y que estaban facultadas para criar a unos hijos con mejores perspectivas, incluso, que miles de parejas heterosexuales. El caso llegó a la Corte Constitucional y ya entonces el procurador Alejandro Ordóñez lideraba el no rotundo a esta posibilidad, mientras activistas gays, académicos liberales y juristas de avanzada sostenían que la igualdad para parejas del mismo sexo era imparable.

Por sorteo el caso le correspondió al entonces magistrado liberal Juan Carlos Henao, quien abrió el debate a universidades, centros de estudios jurídicos y psicológicos para que conceptuaran si Verónica podía adoptar el hijo biológico de

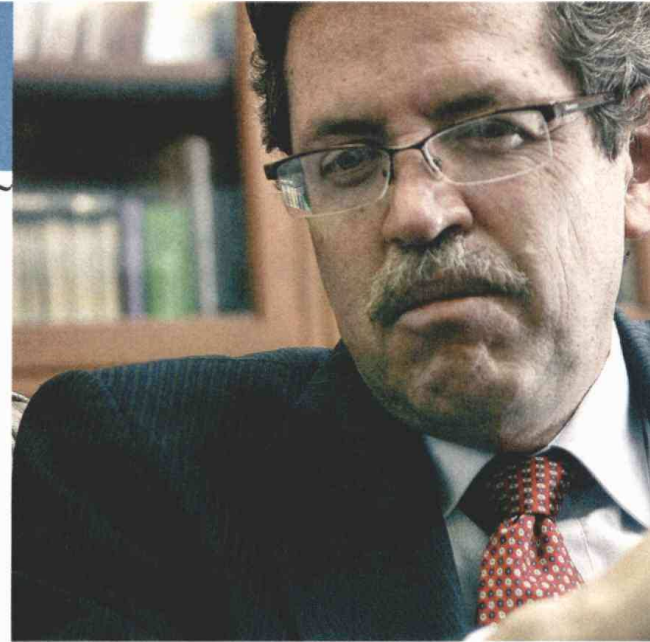
su pareja, Ana Elisa. A favor de ellas se mostraron la Defensoría del Pueblo, la Personería de Medellín, el Centro de Estudios de Justicia, Colombia Diversa, la Facultad de Derecho de los Andes, la de Psicología de la Javeriana y el Departamento de Derecho Civil del Externado, entre otros. En la otra orilla, la Procuraduría, el ICBF, la Universidad de la Sabana, la Conferencia Episcopal y varios particulares se opusieron a la adopción.

El *Espectador* conoció que Juan Carlos Henao presentó una ponencia de 115 páginas ese año 2011, en la que confirmaba la posibilidad de que se continuara el trámite de adopción por parte de Ana Elisa y Verónica sin que se tuviera en cuenta que eran lesbianas. Pero el proyecto quedó en el congelador porque Henao renunció a la Corte para asumir la Dirección del Externado. Entonces ocurrió la elección del magistrado conservador Luis Guillermo Guerrero y la comunidad LGBTI entró en pánico. Dieron por perdido el voto liberal que representaba Henao y pronostica-

ron que Guerrero negaría la posibilidad de adopción para parejas del mismo sexo.

Desde que se posesionó en la Corte, hace más de un año, se ha rumorado que Guerrero había cambiado el sentido de la ponencia de Henao y que estaba dilatando el proceso para cumplirles a los senadores conservadores que lo eligieron para el cargo y al procurador Ordóñez, de quien ha sido cercano al punto de asistir como invitado al ostentoso matrimonio de Natalia Ordóñez, en febrero pasado. Sorprendentemente y contrariando su espíritu conservador, Luis Guillermo Guerrero es hoy por hoy el magistrado que abanderará la posibilidad de que las parejas del mismo sexo puedan adoptar si cumplen los mismos requisitos de cualquier pareja heterosexual. Ni más ni menos ese sería el alcance de esta decisión de tutela, en la que paradójicamente terminaron de acuerdo el liberal Henao y el conservador Guerrero.

Según la ponencia, el impedimento por parte del Estado para



que Verónica pueda adoptar a la bebé por el carácter homosexual de la pareja, "si puede vulnerar tanto sus derechos como los de su madre y su compañera". De mantenerse la tradicional tesis de que las parejas gays no puedan acceder a este derecho, en criterio de Guerrero se concreta "el desconocimiento de los derechos de la niña". El proyecto de fallo señala que Ana Elisa decidió que Verónica sería su familia y que esta última adquirió deberes jurídicos para proteger a la menor, pues en el año 2005, es decir, tres años antes de que naciera, "se comprometió a asumir de manera indefinida las obligaciones relacionadas con ella".

"Si bien es cierto que a la luz del ordenamiento superior la familia heterosexual y monogámica tiene una protección especial por parte del Estado, también es cierto que la propia Carta Política admite, reconoce y protege la diversidad de estructuras familiares, y una barrera normativa como la prevista legislativamente es en el fondo una forma velada e implícita de sanción a estas formas alternativas de familia", advierte Guerrero en su ponencia. Es decir, el magistrado destaca que la negativa del Estado para otorgarle a Verónica la posibilidad de ser también madre va en contravía de la protección de la niña y es "inaceptable a la luz de la preceptiva constitucional".

El magistrado consideró los conceptos que indican que no hay evidencia científica sobre el daño potencial a los menores por su convivencia con parejas homosexuales, así como la progresiva jurisprudencia de la Corte Constitucional en materia de reconocimiento de derechos a esta comunidad. Aunque el procurador se opuso con uñas y dientes a esta posibilidad al señalar que la Corte tiene unos li-

mites y que no puede legislar; que una cosa son los derechos logrados y otra que puedan criar a un menor, o que había que proteger a la niña de una posibilidad tan aberrante, el magistrado Guerrero consideró que si se chulean todos los requisitos en procesos de adopción, no hay razón para discriminar a las parejas homosexuales.

El magistrado, no obstante, concluyó que no se cumplió un requisito de trámite para esta adopción, porque para él los dos años mínimos de convivencia empiezan a contar desde que la pareja formaliza su unión a través de una declaración notarial y no desde que comparten el mismo lecho. En este caso esa declaración se dio en marzo de 2008 y la solicitud de adopción diez meses después, en enero de 2009. Sin embargo, el propio Guerrero aclaró que dicha circunstancia hace rato fue superada, pues la pareja ya lleva 68 meses de vínculo legal. En síntesis, para el magistrado no hay impedimento alguno que prohíba la adopción de la niña de Ana Elisa.

El *Espectador* conoció que si hoy la Corte Constitucional votara en Sala Plena esta trascendental tutela, la votación quedaría, en el escenario más reñido, 6-3 a favor de que Verónica pueda adoptar esta niña. Por su tendencia ideológica y sus posiciones conocidas, los magistrados Nilson Pinilla y Jorge Pretelt seguramente se opondrán a la ponencia que hoy revelamos. En orilla del 'sí' se da por descontado que estarán, además de Guerrero, Jorge Iván Palacio, María Victoria Calle, Luis Ernesto Vargas, Alberto Rojas y Gabriel Eduardo Mendoza. Este último fue el que lideró el histórico fallo que consideró que las parejas gays son familia. La gran incógnita es el magistrado Mauricio González. ■

La votación hoy en la Corte Constitucional

Jorge Iván Palacio
Presidente de la Corte Constitucional

El magistrado Palacio se ha caracterizado por sus posiciones liberales y todo apunta a que votará favorablemente la ponencia del magistrado Guerrero.

Alberto Rojas
Magistrado

El magistrado Alberto Rojas Ríos seguramente votará a favor de la ponencia, en concordancia con las posturas liberales que ha defendido desde antes de llegar a la Corte.

María Victoria Calle
Magistrada

En su paso por la Corte, María Victoria Calle ha defendido el derecho al aborto y a las uniones de parejas homosexuales. Todo apunta a que votará favorablemente.

Mauricio González
Magistrado

Su posición es un enigma. Fue uno de los magistrados que votó para que la Corte se inhibiera a la hora de referirse al matrimonio homosexual.



Luis Ernesto Vargas
Magistrado

Siempre ha hecho parte del bloque liberal de la Corte Constitucional y seguramente votará a favor de la ponencia del magistrado Luis Guillermo Guerrero.

Nilson Pinilla
Magistrado

Para nadie es un misterio sus posiciones conservadoras y, en lo que a los homosexuales se refiere, ha dicho que "sufren de una anomalía". Muy seguramente votará por el 'No'.

Jorge Pretelt
Magistrado

Siempre ha hecho parte del bloque conservador de la Corte Constitucional y seguramente votará negativamente la ponencia del magistrado Luis Guillermo Guerrero.

Gabriel Eduardo Mendoza
Magistrado

Al igual que González, su posición es un enigma. Aunque es probable que vote favorablemente, ya que en el pasado fallos suyos le han reconocido derechos a los LGBTI.

